

PRECIOS

Trimestre... 1'50 Pts.

Un año..... 5'00 «

EXTRANGERO

Trimestre... 2'15 «

Un año..... 7'50 «

NÚMERO SUELTO**10 CÉNTS.**

Atrasado... 20 cénts.

ANUNCIOS á precios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clivillers, 14

LA DEMOCRACIA

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS**SALDRÁ LOS DOMINGOS**

(No se devuelven originales)

¡ALERTA, DEMÓCRATAS!

Recordarán nuestros lectores que al hablar de la huelga que há dos meses se inició en Barcelona, presentíamos que se convertiría en grave conflicto para esos gobiernos de bambalina, que no pueden vivir sin paradas de ejército y sin sangre del pueblo; y anunciamos que la tranquilidad que se gozó en la capital del Principado durante unas semanas, era aparente y con un mar de fondo, precursora de borrasca espantosa.

No se necesitaba ser profeta político, para predecir la baja barométrica que ha experimentado la atmósfera social, y la tempestad consiguiente. Bastaba considerar que á consecuencia de la huelga, quedaban 10000 obreros sin trabajo; 10000 familias sin pan; 50000 personas expuestas á morir de hambre. Estos 10000 brazos, antes de dejar morir de miseria y ver morir á los seres más queridos, debían convertirse en maüsseres; las lágrimas de 50000 personas, al convertirse en vapor, habían necesariamente de

formar nube pavorosa, preñada de rayos y centellas, que descargarán con furia y arrasaran cuanto se les ponía al alcance.

Los gobernantes tenían á mano solución al conflicto, y por miras, aviesas tal vez, dejaron que la atmósfera se cargara. Ahora correrán, y el incendio se apagará en sangre. ¿Aún habrá quien se llame honrado, y quiera prestar su apoyo á este ható de vividores, que no puede vivir sino chupando sangre humana, como el chacal? Si España entera no despierta y no acaba pronto con eso, que llaman por escarnio gobierno, esa fiera acabará con todo, dejándonos sin dinero, sin sangre y sin honra.

¿Qué debemos hacer los demócratas en las presentes circunstancias? Por lo pronto, esperar; cuando llegue la hora, obrar.

No sabemos el carácter que lleva el movimiento iniciado en Barcelona. Por las noticias que de allí llegan, no puede asegurarse que sea político; los vivos de rúbrica y na-

turales en estos casos, no se han dado, á lo menos con carácter general; y por lo mismo los demócratas olotenses harán bien en aguardar el curso de los acontecimientos, antes de dar algún paso en falso que comprometa su persona, y sobre todo á la causa que defienden.

No se dejen ilusionar por los trabajos de zapa que, según parece, se hacen para secundar el movimiento en otras poblaciones. Hay quien pretende solucionar la cuestión social, quemando fábricas y conventos. ¡Ilusión! ¡engaño! ¿Que se ganaría destruyendo una fábrica ó arruinando un convento? Pasada la tempestad, que por su violencia, no puede ser de duración, con los escombros de la primera quedarán sin trabajo y de con-

siguiente sin pan, no pocos obreros; sobre las ruinas del convento se levantará otro con el dinero de los católicos; y parte por lo menos de este dinero, serviría para aliviar al pobre.

De modo que con algaradas de esta clase, siempre sale perdiendo el pobre pueblo: pierde su sangre y su vida en las barricadas; el pan, pegando fuego en las fábricas; el auxilio de mano benéfica, arruinando al convento.

El triunfo de la democracia debe dárnoslo la razón, que nos asiste, y la verdad y justicia de la causa, que nos una en apretado haz, para acabar por todos los medios honrados, con esta farsa asquerosa y cuantos sigan apoyándola.

¡Alerta, pues, demócratas!

EL HOSPITAL

V

Parécenos que hemos hallado una demostración clara y contundente de la posibilidad de reducir á expresión mínima el número de los que deban acogerse al Santo Hospital en caso de enfermedad.

Llamamos la atención de todos los individuos de nuestro Ayuntamiento, especialmente de los que por su significación política deben interesarse doblemente por el pueblo, para que se fijen en las razones que abonan nuestro aserto.

Nada más claro que los números, y estos nos dan la solución de un problema, racionalmente de difícil solución. Veámoslo:

Ante todo debemos advertir, que tomamos por punto de partida la cantidad de 18817'95 pesetas, que figura como ingreso total, y la de 15624'91 pesetas gastadas, según las cuentas

presentadas por la administración del Hospital, correspondientes al pasado año; y que suponemos que las estancias causadas por los enfermos son en número de 15 diarias, por término medio.

Creemos que nadie impugnará estas cifras: las partidas de ingresos y gastos, son oficiales; el número de estancias diario, no hemos podido averiguarlo con certeza; pero el número de 15 es exágerado, según nuestros informes.

Partiendo de estos datos, resulta: que á cada enfermo se le podría haber asignado diariamente durante el finido año, la cantidad de 3'43 pesetas; y que en realidad se gastó por cada uno 2'85 pesetas.

Fíjense nuestros lectores en estas cifras, y contéstennos con ingenuidad. ¿Cuántos pobres tendrían necesidad de acudir á las puertas de nuestro Hospital, si la cantidad que por cada uno de ellos allí se gasta, se les diera á domi-

cilio en metálico, ó en especie? ¿cuántos abandonarían la familia y el hogar, si se les diera la MITAD solamente de lo que por ellos en el Hospital se invierte? Estamos íntimamente persuadidos, que no acudirían al benéfico asilo más que los desgraciados sin familia y sin hogar; y éstos no abundan afortunadamente.

Vean, pues, los que no creen posible la desaparición del Hospital, como en Olot podría poco menos que desaparecer; y creemos que con gran contentamiento de los interesados; pues, por lo general, quieren hospitales los que de ellos no necesitan.

No pueden dejarse abandonados para que sean pasto de enfermedad y muerte, á los infelices errantes, que tienen por familia al mundo entero, y por hogar el terreno que pisan; como tampoco á los que, sin ser errantes, carecen de familia que puedan cuidarles en los días de enfermedad. Para éstos, quisiéramos que continuara el Hospital, ya que la caridad se halla tan apagada, que no queda apenas quien quiera recoger á su hermano, si no es hermano según la carne. Para estos casos, y para épocas de epidemia, quisiéramos solamente el Hospital en nuestra villa.

¿Qué se hace, dirá alguno, con el edificio? ¿se ha de permitir que sea pronto cueva de ratones y almacén de telarañas, y dentro otro poco montón de ruinas?

Hé aquí un plan, que podría adoptarse á falta de otros mejores.

Dar habitación gratuita en el Hospital, á una entidad (á la actual comunidad por ejemplo), que se dedicara á la

enseñanza, vela de enfermos, planchado, etc., con la obligación de cuidar de los enfermos, que allí debieran ingresar por no tener quien les asista; asignando una cantidad alzada para cada enfermo, además del servicio médico y farmacéutico, para alimentos y remuneración del servicio. Esta cantidad debiera ser la mayor posible, y especialmente en casos extraordinarios.

Con esto, podrían amortizarse algunos cargos, hoy remunerados, sin necesidad de recargar el presupuesto, y aun tal vez con beneficio de éste, y sin que perdieran los enfermos. Tampoco sería en detrimento de la entidad, que se encargara de este servicio: creemos que los enfermos que ingresan en el hospital del Sagrado Corazón de Barcelona, no abonan la cantidad, que, por enfermo, pudiera consignarse en el presupuesto de nuestro Hospital.

Para la asistencia domiciliaria de los enfermos, no dudamos que podría contarse con la Junta de señoras del Hospital, que hartas pruebas tiene dadas de sus sentimientos caritativos. y si ésta no bastara, buen auxiliar hallaría en las Conferencias de San Vicente de Paul.

A grandes rasgos hemos esbozado un plan, imperfecto, si se quiere; pero que es susceptible de reformas, y así podría prestar un servicio incalculable al pueblo pobre.

Sólo falta que algún hombre de buenos sentimientos y voluntad enérgica, tome á su cargo esta obra, verdaderamente popular. En nuestro Municipio, unidos todos para fin tan noble, no faltan caracteres capaces para esto y mucho más.



REGENERACIÓN

II

SOBRE LO MISMO

Escrito lo anterior, llega á nuestras manos la prensa, con el Real decreto dando las gracias á los ilustres y meritorios funcionarios de Guijo de Santa Bárbara, que no podemos menos de copiar en extracto, para contribuir á la alabanza pública que merecen tan excelentes patricios:

«En ese pueblo, dice el Sr. Ministro de Instrucción pública, por lo escaso de su vecindario y conforme á lo prescrito por la ley, no debe haber más que una escuela mixta, y existen, sin embargo, escuelas de niños, de niñas y de párvulos, todas instaladas en magnífico edificio construido *ad-hoc*, con locales espaciosos, jardín, biblioteca y viviendas para los maestros. El edificio escolar fué costeadado por D. Antonio Jiménez García, verdadero patriarca, que puso al servicio de sus semejantes la fortuna de que disponía, y que murió hace cuatro años, á los ochenta de edad, bendecido por cuantos conocieron sus bondades.

«La iniciativa del Sr. Jiménez García tuvo continuadores. Su hijo político don Quintín Moreno Poblados, fallecido poco há, acrecentó la biblioteca fundada por su padre, y á él se debe el feliz pensamiento de crear las conferencias semanales, en las que empleó su claro entendimiento; después, la tarea se ha confiado á nuevos esfuerzos, y hacen de ellos alardes generosos el médico D. José González Castro, hombre de vocación, escritor de mérito; el párroco, D. Juan Mateo Muñoz, sacerdote ejemplarísimo; el maestro, D. César Sánchez Mariscal, y el secretario, don

Hipólito Parrón Mateos, ambos funcionarios de irreprochable conducta y de notoria capacidad. Nada más grato ni más justo puede ofrecer á vuestra magestad el ministro que suscribe que el rendir un homenajé de consideración á quienes practican el bien en Guijo de Santa Bárbara, y este homenaje debido es, no tan sólo á los que viven, sino á los que murieron. Estos como aquéllos, se consagraron al bien de sus semejantes, y hasta les cabe gloria mayor, pues todos los que realizan una obra buena merecen alabanzas, pero más vehementes las merecen los que empezaron la obra alabada.

«Para enaltecer los servicios prestados á la cultura pública por tan dignas personas, no halla el ministro de Instrucción pública en los procedimientos usuales, medios adecuados con el fin de que el premio responda al mérito á que se aplica. Para los que gozan de la vida eterna, son inútiles distinciones que á la postre sólo recuerdan pompas y vanidades del mundo; conceder cruces á los que viven, valdría tanto como equiparar su obra, de condición extraordinaria, sobre todo en España, con las que sirven diariamente de motivo para otorgar mercedes honoríficas, y que además no cuadran en aquellos que, como los esclarecidos vecinos de Guijo, han extremado su modestia al punto, no sólo de no solicitar distinción, sino de rehusarla.»

Así se expresa el Ministro y, de conformidad, la Reina Regente otorga el Real decreto de acción de gracias á los vivos y consigna un recuerdo de gratitud para los difuntos.

Y este ejemplo nos lleva como de la mano á exponer algunas reflexiones.

Decíamos días atrás, y mucho tememos que haya sido mal interpretado nuestro pensamiento, que hay algo más que hacer que fundar beneficios eclesiásticos y costear imágenes y casullas de lujo y hacer legados á establecimientos benéficos. Y nuestro ánimo no fué, como se comprende, censurar el que se facilite al pueblo el cumplimiento de sus deberes religiosos, ni se escaseen á los establecimientos de beneficencia los recursos necesarios. Creemos que la razón nos asiste al señalar como un hecho digno de corrección, el que las personas de sentimientos caritativos, no encuentren otro camino para obrar el bien que aumentar el culto y los ministros; hacer nadar á uno y otros en la abundancia y á veces en el lujo y dejar que indiscretamente se empleen grandes sumas en cosas innecesarias.

Se impone una rectificación de la corriente de caridad. No ha de faltar el templo, pero ha de recobrar su propio carácter democrático; no han de faltar (ni sobrar) los ministros, pero también han de inspirarse é informar su vida en la democracia evangélica; no han de quedar indotados los establecimientos benéficos, pero hay que dotar mejor á los establecimientos *domésticos*.

Ya lo hemos indicado y gracias á Dios nuestras palabras han entrado con la fuerza de la convicción en la conciencia del pueblo.

Hay que empezar lo todo ó casi todo; la pequeña aldea de Guijo de Santa Bárbara nos está dando un gran ejemplo; otras poblaciones de mayor categoría nos están dando otros ejemplos; cuando no basten los de nuestra nación acudamos al extranjero para traer todo lo bueno de todo el mundo.

Quien quiera que nos escuche convendrá con nosotros, en que es muy rudimentario lo que en materia de instrucción estamos haciendo.

Decíanos un amigo del Norte de Europa, que le llamaba la atención el gran número de muchachos que pululan por nuestras calles: allí la instrucción primaria es obligatoria y aquí abundan por desgracia los *analfabetos*. A la escuela ha de ir todo el mundo: para eso hay que auxiliar al Estado, facilitando la creación de escuelas como en Guijo de Santa Bárbara. Sucede aquí que los extranjeros son los directores y gefes de taller de todas las industrias: falta aquí lo que hay en el extranjero: escuelas de Artes y Oficios. Ya se ha empezado por este camino y se han establecido en nuestra patria algunas. La agricultura se halla entre nosotros sumamente atrasada: faltan granjas experimentales y escuelas de capataces agrícolas é ingenieros agrónomos: ya se ha dado también un impulso en este sentido y con nuestra voz no cejaremos hasta que se generalice el movimiento. Existe en España el gran mal de la manía de dar lo que se llama *carrera* á los hijos, llevándose las de abogados y médicos la inmensa mayoría de los jóvenes, sin calcular que cada oficio ó profesión requiere vocación determinada. Hay que democratizar la enseñanza superior y dirigir á la Agricultura y á las Artes y Oficios gran número de inteligencias, que están fuera de su centro en las actuales defectuosísimas universidades.

Casi están aun sin ensayarse entre nosotros las sociedades cooperativas de producción y son muy raquíticas las de consumo y socorro mútuo.

Si nada se comienza, nunca se hará nada: el mañana es enemigo del hoy siempre que no están abrazados en apoyo mútuo.

Comenzado está por el conocimiento que tenemos de nuestro abatido estado actual. De ahí ha nacido el deseo de mejora. Manos á la obra, pues, y á recobrar el tiempo perdido.

CRÓNICA

Suma y sigue.—Déficit municipal de la M. L. villa de Olot:

		DEBE HABER			
		Ptas.	C.	Ptas.	C.
1902					
En. 1	Seg. Arq. ind. 31 Dic. 01	67883	96	000000	00

Deuda.—*El Deber*, semanario católico, contrajo una deuda de justicia con nosotros; puede restituir y no lo hace. ¿Qué clase de catolicismo es ese del colega y su director efectivo? El pueblo de verdad católico se hace esta pregunta, y espera una contestación satisfactoria. Ya se la daremos nosotros otro día.

Ayuntamiento.—Bajo la presidencia del Alcalde, D. Ramón Soler, y con asistencia de los concejales Sres. Casademont, Monsalvatje, Benet, Vilá, Carrera, Tenas, Bassols y Masllorens, se celebró, el martes pasado, sesión de primera convocatoria.

Leída y aprobada el acta de la anterior, dióse cuenta de un Real Decreto, reexpedido por el Sr. Gobernador Civil de la provincia, interesando sobre la formación del censo del ganado caballar y mular de España; nombrándose al efecto la Comisión Municipal que deberá realizar los trabajos y de la cual formarán parte D. Ramón Quintana y D. José Soler respectivamente.

Nombrose á todos los médicos para el reconocimiento de los mozos del actual reemplazo.

Leyose un oficio del Cuerpo de Bomberos, solicitando en el mismo la admisión del individuo D. Francisco Bassols. Quedó aprobado.

Dióse cuenta del otro del Juzgado Municipal, en reclamación de mueblaje para el mismo. Se acordó acceder á éllo; delegando al Sr. Alcalde para el citado fin.

El Sr. Presidente dice que, estando ulti-

mado el padrón de cédulas, se exponga al público hasta la sesión próxima, para las debidas reclamaciones.

No habiendo otros asuntos de que tratar, levántose la sesión, defraudando las esperanzas populares.

No se hizo esperar.—La bandada de pajarracos anunciada en el número anterior, y que hasta la fecha nos habíamos creído venían impetuosamente favorecidos por el huracán, podemos decir que pasaron de tránsito, pues estuvieron estacionados muy pocas horas.

A pesar de gustarles mucho el clima, tuvieron que salir á marchas dobles.

Bien por nuestro demócrata Alcalde, por la lección que ha dado á sus insignes maestros, en los diferentes ramos de limpieza pública.

Irreparable pérdida.—Dícesenos que nuestro muy digno y celoso Diputado á Cortes, el Exmo. Sr. Marqués de Camps, ha decidido retirarse de la vida política, para consagrarse en absoluto al cuidado de su familia é importante hacienda.

Atribúyese tan grave resolución, á la última decepción que sufrió en el Ministerio de Agricultura, con motivo de las múltiples gestiones que tenía practicadas, para dotar á nuestro Ayuntamiento con una subvención en cantidad de 3000 pesetas, para la compra de cañones granífulos.

Lamentamos tal percance y sentimos vernos privados de tan celoso representante.

Fiesta republicana.—Las conclusiones que se hicieron el día II del corriente en el «Centro de Unión Republicana», con motivo del banquete de que dimos cuenta en el número anterior, fueron las siguientes:

1.ª Protestar *enérgicamente* de la forma

jesuítica que se ha adoptado en el desahucio que afecta ó puede afectar al citado Centro.

2.^a Enterarse del autor real de esta comedia, para hacer pública su historia en su día y lugar.

3.^a Estar preparados... para ir en busca de un nuevo local á la mejor oportunidad.

4.^a Adherirse incondicionalmente á la Federación Republicana; notificándolo oportunamente á los Sres. Blasco Ibañez, Lerroux, Junoy y Soriano; y

5.^a Procurar establecer una escuela pública nocturna, conforme á lo prevenido en el reglamento del mismo, y pedir en derecho que se subvencione ésta equitativamente, al igual que en otras poblaciones.

Trascendentalísimas consideramos las precedentes resoluciones del indicado popular Centro, y principalmente la de la base 5.^a, la cual interesa sobre manera á las clases trabajadoras.

Justo homenaje.—El día 15 por la tarde, tuvo lugar en la ciudad de Barcelona, el banquete que, en honor de nuestro compatriota el eminente escultor Sr. Blay, organizaron varios de sus amigos.

Asistieron al acto renombrados artistas y otros amigos particulares. D. Mariano Benlliure, en la imposibilidad de asistir personalmente, escribió una sentida carta alusiva al acto.

Este resultó animado, y brindaron los señores Llimona, Meifrén, Riquer y Torrescasana.

Enviamos nuestra más sincera felicitación al preclaro hijo del pueblo, D. Miguel Blay, por ser «gloria de la tierra catalana y admiración de la patria más grande: el mundo», conforme dijo el Sr. Riquer.

Por las víctimas.—Un verdadero festival resultará la función que se celebrará dentro pocos días en nuestro Teatro, á iniciativa de los aficionados del «Centro de Unión Republicana», para aliviar las familias de las víctimas de Pont de Vilumara. Según nuestras noticias, han sido invitadas

todas las sociedades de la población, y ha sido aceptada con entusiasmo inusitado. No podía esperarse otra cosa de los sentimientos benéficos de los hijos de Olot.

LA DEMOCRACIA se pone á disposición de la Comisión organizadora, para cooperar á medida de sus fuerzas á obra tan laudable.

De Bañolas.—Nos escribe un amigo de esta población, pidiéndonos que nos hagamos eco de algunas quejas, que el pueblo tiene contra su Sr. Párroco, por cuestión de... pesetas. En poco tiempo parece que ha cambiado *tres veces* los derechos de arancel. Ultimamente, por el entierro de un párvulo con asistencia de tres sacerdotes exigió doce pesetas: según arancel debían ser seis. El padre del niño difunto preguntó, en vista de esta exigencia, que cuanto costaría el entierro con un solo sacerdote, y el párroco le contestó, que *una peseta*. El entierro fué con un sacerdote.

Sr. Arau: «quien todo lo quiere, todo lo pierde». Hasta las almas, por quienes debería velar.

Nuevo impuesto.—La R. O. de 9 de Diciembre último lo fija en 17 pesetas por cada caballo de fuerza el tipo que, en concepto de contribución, tributarán en lo sucesivo los dueños de los saltos de agua.

¿Quién pagará estos platos? El de siempre: el pueblo.

Visita.—La ha hecho á nuestra redacción el periódico quincenal que ha empezado á publicarse en nuestra capital de provincia, titulado *L' Enderroch*.

Manifiesta carácter democrático.

Bien venido sea.

También la hemos recibido del semanario titulado *La Unión Republicana*, que se publica en Ibiza (Baleares), de los de Gerona *El Autonomista* y *Heraldo de Gerona*, y del *Boletín de la Cámara Agrícola del Ampurdán*, quincenario de Figueras.

Agradecemos la distinción que nos hacen y con gusto establecemos el cambio.

SUCESOS DE BARCELONA

Las primeras noticias.—Se recibieron la noche del lunes, siendo contradictorias y espantosas, pues nacieron de algunas cartas particulares que narraban algún hecho aislado y daban lugar, con gratuitas suposiciones, á que los comentaristas añadieran cada cual lo que tenía por conveniente; llegando á decirse de si se había cambiado el Gobierno, que la Corte abandonaba Madrid y que medio España estaba revolucionada; alarma que fué cundiendo al leerse en algún periódico francés horribles telegramas de Barcelona, que por fortuna no se han confirmado. Lo que en verdad sucedió, fué que los obreros de Barcelona, haciendo causa común con los que venían holgando, acordaron el paro general, dejándose la labor de buena gana ó por fuerza en todos los talleres y fábricas del llano, á las ocho de la mañana del lunes.

Colisiones.—Los grupos de obreros, que iban engrosando y tomando cada vez un aspecto más amenazador, impidieron el tránsito rodado, volcando los vehículos y desenganchando las caballerías; atacaron á los vendedores de los mercados y asaltaron algunas tahonas, hasta que, saliéndoles al encuentro en la Plaza de Cataluña fuerzas de la guardia civil y de caballería, fué recibida á tiros y pedradas por los huelguistas, entablándose entonces una lucha que fué extendiéndose á la Rambla de Canaletas, calles de Tallers y Buensucoso, resultando algún muerto y varios heridos, y quedando acribilladas á balazos los escaparates y fachadas de las casas.

La «Cruz Roja».—Viéndose el carácter sangriento que tomaba la cosa, esta piadosa asociación se puso en movimiento, recogiendo los muertos y heridos; instalando más tarde una tienda-hospital en Atarazanas y otra en el Arco de Triunfo, á donde llevaba los heridos con los carros-camillas que puso en circulación.

Aspecto de la Capital.—A raíz del encuentro de la Plaza de Cataluña, cerráronse los establecimientos y repetíase en diferentes partes las refriegas, ofreciendo tético aspecto las calles y reinando una verdadera anarquía. El gobernador Socías había renunciado el cargo al Sr. Presidente de la Audiencia y luego, según se dice, huyó de la Capital.

Estado de guerra.—A primera hora de la madrugada del martes, publicose el bando declarando á la provincia de Barcelona en estado de guerra y salieron las fuerzas del ejército á ocupar los puntos estratégicos de la población. No obstante la energía de las medidas tomadas, la situación no varió y las colisiones con las tropas se sucedieron durante los días 18 y 19, cada vez que los huelguistas atacaban algún taller ó fábrica ó no se disolvían; resultando de esas colisiones algunos muertos más y muchos heridos que eran trasladados á los hospitales de la «Cruz Roja».

Extensión del conflicto.—Empezaron á circular noticias de que secundaban el movimiento de Barcelona los pueblos de Sabadell, Tarrasa y Manresa, diciéndose que se había alterado seriamente el orden en alguno de estos pueblos. También se dice si algún pueblo de la orilla del Ter había parado los trabajos. De Reus y Valls se reciben noticias de se han parado también. Más tarde se supo que Mataró y algún otro pueblo de nuestro litoral, como San Feliu de Guixols y La Bisbal, holgaba algún oficio, si bien en actitud pacífica.

Oficiales.—Según datos oficiales, no hay otras bajas que lamentar que 1 muerto y algunos heridos el lunes, 3 muertos y algunos heridos más el martes y otros 3 muertos y varios heridos el miércoles; empezando á reinar tranquilidad en el interior; circulando algún tranvía conducidos por oficiales del ejército y escoltados por fuerza armada, y habiendo abierto algunos establecimientos. Son muchas las detenciones hechas.

Últimas noticias.—No son tranquilizadoras como era de esperar, pues si bien no se registran los desmanes de los primeros días, el conflicto queda en pié; es decir, no se trabaja y el hambre se cierne en una infinidad de familias, á más de las obreras, y se acerca la ruina de muchos comercios; descontando el peligro de una hecatombe, si las autoridades no tienen el acierto de evitar que entre la desesperación en las masas hambrientas, dándoles pronto pan y normalizando el trabajo.